

1860 proyecto formado en la mañana, sino con ciertas modificaciones; estas alteraban su esencia, pues quería que las cuestiones pendientes se resolvieran segun marcaba la constitucion de 57, y no admitia la mediacion de las potencias extranjeras; Miramon, que habia estado conforme con el proyecto, no aceptó las modificaciones hechas por Juarez, segun las cuales lo que se conseguia únicamente era que se retirara el ejército sitiador de Veracruz, y el compromiso de la reunion de los comisionados para arreglar un armisticio general, durante el cual pudiera reunirse el congreso constitucional, sin garantía alguna de que se llegara al deseado fin de la guerra civil. Con esto terminaron las conferencias á las diez y media, conviniendo los comisionados en que si á las seis de la mañana del 15 ninguna de las partes mandaba un nuevo parlamentario, el armisticio se entenderia roto, y desde ese dia comenzó el bombardeo.

Los baluartes, las obras exteriores, Ulúa, las lanchas así como las baterías de los sitiadores, hicieron desde el 15 un estruendo horrible que estremecia la tierra. Los de afuera tenían en accion 16 piezas contra las de la plaza colocadas en la Calavera, la Gola, Santa Bárbara, Santa Gertrudis, la Noria, San Javier, los Gemelos, Ulúa y las que estaban en las lanchas. El 20 en la noche se organizó una columna, pero el asalto no se llegó á efectuar y se retiraron los batallones al amanecer, habiéndose acercado mucho, y fracasando la tentativa se resolvió la retirada. Miramon tuvo considerables bajas en sus tropas.

El número de muertos en la plaza de Veracruz, á causa del bombardeo, fué relativamente corto, pues la mayor parte de la poblacion se refugió en la fortaleza de Ulúa, y en los buques extranjeros anclados en Sacrificios, habiendo enviado las embarcaciones españolas y francesas sus lanchas al muelle para recoger la gente, y en Sacrificios formaron con las velas de los buques tiendas de campaña para mas de 800 personas, y

les dieron víveres hasta que terminaron las hostilidades. Por ese tiempo invitaba Doblado á Comonfort á que volviera á México, pero este se rehusó á ello. 1860

Orizava fué atacada el 16 por el rumbo de Escamela, por mas de 150 hombres que llegaron hasta la Cruz de Piedra, y atacados allí por una seccion al mando de D. José Gonzalez Solar, huyeron; el 20 tambien se acercaron á Jalapa, hasta la Banderilla, 200 y fueron batidos por una fuerza que sacó el coronel Monterde, en el pueblo de Acazónica fueron aprehendidos y llevados á Veracruz D. Francisco de P. César, D. José F. Ituarte, D. Francisco Arizmendi y D. José Perez.

El regidor D. Francisco Arizmendi fué llevado en Veracruz á la cárcel, y le puso por condicion D. Manuel Gutierrez Zamora para salir, que solicitara y obtuviese el que quedara en libertad en México el Sr. D. Manuel Gamboa, que estaba preso en Santiago Tlaltelolco. Con este motivo se cambiaron entre el ayuntamiento de Jalapa y el ministerio de gobernacion algunas notas, pero al fin fué puesto en libertad Arizmendi sin que lo fuera Gamboa.

La captura de los buques llevados á Anton Lizardo por el general Marin, trajo consigo la pérdida de una parte considerable de los elementos ofensivos con que contaba el ejército de Miramon y ocasionó la retirada que éste tuvo que efectuar, y ademas disminuyó mucho el ridículo en que ella le hubiera hecho caer, la circunstancia de que ya tenia la guerra cierto aspecto de nacionalidad, abultado y comentado por los periódicos conservadores. Despues de haber dirigido sobre Veracruz las últimas bombas y casi todas las balas rasas, levantó Miramon el campo el 21 de Marzo y se dirigió á Jalapa, contribuyendo tambien para ello las muchas enfermedades que aquejaban á sus tropas, y la falta completa de víveres y forrajes indispensables para la prolongacion del sitio, y no siendo posible un asalto.

1860 La plaza de Veracruz no ha sido asaltada durante nuestras guerras civiles mas que una sola vez, por D. Antonio L. de Santa-Anna.

Las tropas reaccionarias volvieron á ocupar sus líneas de Orizava y Jalapa, hostilizadas por los jaróchos, habiendo dejado quemados algunos carros é inutilizados dos cañones, faltando mulas para conducirlos á Jalapa.

La noticia relativa á la retirada del ejército de Miramon, causó contrarios efectos en los partidos: el reaccionario, aunque se la esperaba, la recibió con profundo dolor, viendo en ella la tumba de sus esperanzas; el liberal se llenó de júbilo al ver opacada la gloria militar de Miramon, y casi realizados sus deseos.

Mientras pasaba en Oriente todo lo que acabamos de referir, en el interior seguían alternando los triunfos de unos y otros; en Jalisco sufrían los reaccionarios una derrota en Ameca; Rio Verde fué tomado por las fuerzas conservadoras mandadas por Adalid; sobre Michoacan emprendieron una campaña los gefes Alfaro y Mejía, fraccionándose las fuerzas mandadas por Huerta, de las que fué una parte á situarse en Indaparapeo; Oronoz tuvo que retirarse á Puebla obligándolo á ello Carbajal. En la frontera del Norte Cortina continuaba sus ataques á los ciudadanos de los Estados-Unidos, por lo que el presidente Buchanan mandó que fuera perseguido hasta dentro del territorio mexicano, y Chihuahua pedia al mismo presidente proteccion con tralas fuerzas reaccionarias que acaudillaba Cajen, pues éste pretendia que fueran expulsados los ciudadanos norte-americanos. En San Luis se pronunciaba y sacaba una parte de la guarnicion el alférez Montúfar, y en consecuencia fueron reducidos á prision D. Florencio Cabrera, el Lic. D. Pablo Gordo y D. Miguel M. Esparza, y como se atribuyó á los liberales lo que habia pasado, muchos de ellos se ocultaron. En Michoacan opuso seria resistencia á las fuerzas

de Mejía el general Régules, con cañones contruidos en Morelia; los reaccionarios llegaron hasta Zinapécuaro, y Huerta envió todos los útiles de la maestranza á Tacámbaro y Tejamanil, y esperó á los reaccionarios en las lomas de Santa María, quedando encargado de Morelia D. Manuel Castañeda y viendo que no avanzaban los de Mejía volvió á la plaza el 20.

La retirada de Veracruz trajo envuelta la ruina del partido conservador, y presentó un carácter decisivo, no obstante que el suceso de Anton Lizardo entibió á muchos constitucionalistas, y fué causa de que se retardara cerca de un año la caida de sus contrarios; el ministro de la guerra Corona dió cuenta del resultado de la campaña y de las causas imprevistas que la habian hecho fracasar. Para estorbar la vuelta de Miramon se situó el gefe Alatríste con sus fuerzas en Tlacolulam, y avanzó hasta la Banderilla y Cedeño, pero nada serio consiguió.

Desde aquella retirada se consideró que no habia esperanzas para el partido reaccionario, y ya sin cuidarse de sus antecedentes, lanzábanse en grandes porciones á engrosar las filas de los liberales, hasta los que poco antes los habian combatido usando toda clase de armas; de este modo terminaron los últimos esfuerzos del clero y del ejército.

Ya libre Veracruz de las hostilidades, se dirigió á Tampico D. Santos Degollado con el encargo de general en gefe, habiendo pasado antes una nota al comandante de la goleta inglesa "Valorous," haciendo valer las razones que tenia el presidente Juarez contra el gobierno de Miramon para no poder transar, y el Sr. Empáran quedó de ministro de relaciones con Juarez.

Miramon regresó á Jalapa el 27 de Marzo, y continuó para la capital, siendo recibido por todas las autoridades de su partido con mas brillo que cuando bajó para Veracruz, pero el jóven general trató de llegar á las poblaciones en la noche, y

1860

evitar las felicitaciones; por esos dias se supo que la reina de España habia nombrado para su embajador en México al Sr. D. Joaquin F. Pacheco, que habia sido presidente del consejo de ministros, ministro en Roma y Lóndres y otra vez ministro de la Corona; por haber ocupado tales puestos era un personaje político de alta importancia, y ademas tenia fama de ser uno de los primeros juriconsultos de España, traia el carácter de embajador extraordinario y ministro plenipotenciario cerca de Miramon, y estaba próximo á llegar á la república. Llamó mucho la atencion la solemnidad con que se restablecieron las relaciones entre España y México.

Los ministros de Miramon, Muñoz Ledo y Corona, expusieron en circulares los sucesos acaecidos en Veracruz.

Entonces era atacado Cutzamala por los liberales, al mando de Rodriguez, Bustamante, Mena, Valdés y Alcalde; en la capital eran presos el general Parrodi, D. Florentino Mercado y D. Vicente Riva Palacio; Rojas volvia á Zapotlan; el general Caamaño se pasaba en el Sur á las filas reaccionarias; en Oaxaca se apoderaban los sitiadores de los conventos de la Soledad y Capuchinas, pareciendo que seria interminable el sitio de aquella plaza, que ya duraba dos meses; el coronel Taboada aprehendió y fusiló al gefe liberal D. Anacleto de la Rosa; Mejía llegó hasta Salvatierra; y en Querétaro ponía presos el gefe Escobar á los que no satisfacian los préstamos que se les imponia.

Las fuerzas liberales de Oaxaca al mando de Rosas Landa, dieron tres ataques á principios de Abril, siendo uno de los mas fuertes el del dia 7 sobre la Concepcion y San Felipe, donde se defendió Trejo con 400 hombres; las calles quedaron cubiertas de muertos y heridos. En el sitio de Oaxaca se distinguian los gefes Porfirio Diaz, Macedonio Muñozcano, Santibañez y otros.

A Orizava entró Negrete el 28 de Marzo con tres batallo-

1860

nes y un regimiento de caballería, y fueron ocupadas por estas tropas las poblaciones de Huatusco, Coscomatepec y Orizava. A fines de este mes era tomado Maravatío por las fuerzas de Mejía y del general Segovia; en el Sur fué muerto el cabecilla Torres, y en los terrenos de la hacienda del Espíritu Santo lo fué el súbdito español D. Juan F. Alonso.

Miramon llegó á México el 7 de Abril, saliendo á encontrarle hasta el Peñon los ministros, comisiones del consejo de Estado y del ayuntamiento, y porcion de amigos; las calles del tránsito fueron aseadas y adornadas con cortinas, y todo el rumbo de San Lázaro se llenó de gente, habiendo hecho su entrada el general en una diligencia hasta la calle de la Estampa de Santa Inés. No faltaron los repiques y la salva, y á los dos dias tuvieron lugar las felicitaciones y tambien la funcion de iglesia para "dar gracias." Al llegar Miramon á México permitió que saliera una conducta de caudales por Veracruz, pagando los capitales conducidos el 8 por 100.

A principios de ese mes habia entrado Gonzalez Ortega á Aguascalientes, retirándose el general Ramirez, amagado por las fuerzas de Uraga; José M. Carbajal daba una proclama en Jaumave, anunciando que por mandato del presidente Juarez ya no pasarian tropas extranjeras á la república, y que habia revocado las autorizaciones extendidas para que vinieran; Uraga y Zuazua se reunieron cerca de San Luis para dar una batalla, queriendo el primero de ellos rehabilitarse á los ojos de sus correligionarios.

El tono que el presidente Buchanan seguia empleando respecto de México y las repúblicas hispano-americanas, era tan desdeñoso como ultrajante, y ofendia á todas las naciones civilizadas, al sostener que los dueños de esclavos tenian hácia éstos derechos naturales é imprescindibles.

El asunto sobre la escuadrilla de Marin seguia causando en aquella república grande sensacion, pues mientras que el ga-

1860 binete de Buchanan aprobaba y apoyaba la conducta del comodoro Jarvis, el tribunal de la Luisiana declaró que no había lugar á formacion de causa. Las protestas que en Washington hicieron los ministros extranjeros y las recriminaciones dirigidas por el gabinete norte-americano á España, hicieron temer un conflicto entre esas dos naciones, proveniente de la coalicion nocturna de Anton Lizardo.

El gobierno frances dió instrucciones á su legacion en México para que intentara la pacificacion, proponiendo por bases de arreglo y conciliacion un armisticio y la convocacion de una convencion nacional, sin tocar el asunto de la intolerancia religiosa; pero Juarez insistia en no aceptar las ofertas oficiosas de las potencias europeas.

Habiendo obtenido licencia el vizconde Gabriac, fué nombrado á fines de Mayo para reemplazarlo Mr. Dubois de Saligny.

La mediacion ofrecida por Inglaterra no podia ser aceptada por el gobierno constitucional, pues era bien sabida la complicidad que aquella nacion tuvo con el gobierno reaccionario, cuando al liberal le amenazaba á cada momento con los cañones de sus escuadras, llegando las cosas al punto de ser llamado M. Otway, y ademas el citado gobierno manifestó torpeza amenazando á los dos partidos si se negaban á la transaccion; las bases propuestas por Francia, nada decian de la libertad civil y religiosa, y no podian mas que causar desconfianza al gobierno de Veracruz cuando habian venido por conducto del ministro M. Gabriac.

A causa de haber sido objeto de la persecucion de los liberales de Veracruz el Sr. D. Rafael Veraza, el capitan Aldham hizo algunas reclamaciones. Por esos dias apareció un nuevo conflicto, pues pasaron al territorio mexicano las fuerzas de los Estados-Unidos destinadas á perseguir á Cortina, aunque no avanzaron mucho.

El gobierno de Veracruz quitó á Robles el título de ciudadano veracruzano; el general Ortiz de Zárate fué nombrado para mandar la plaza, reemplazándolo en Ulúa el general Mora. Iglesias pasó á los Estados-Unidos y quedó de general en jefe el general Partearroyo, quien levantó el estado de sitio, y entonces formó el gobierno de Veracruz su plan de campaña, nombrando para desarrollarlo al general La Llave. Los Sres. Lafragua y Oseguera felicitaron á Juarez por el mal éxito que tuvo Miramon en la campaña sobre Veracruz.

Gonzalez Ortega se dirigió á Zacatecas á consecuencia de los movimientos combinados con Uraga y J. M. Carbajal, y entró á aquella ciudad el 10, en cuyo día estuvo Uraga á dos leguas de distancia con toda la caballería, permaneciendo Carbajal con el resto de las fuerzas en Ojo Caliente. Ramirez habia evacuado á Zacatecas en la noche del 9 y dirigiéndose al Fresnillo.

A mediados de Abril se dirigió Uraga á Zacatecas para unirse á Gonzalez Ortega, pero retrocedió para acercarse á San Luis; entonces marchaba para el Fresnillo el general Ramirez que obtuvo un pequeño triunfo sobre los liberales; el general Diaz de la Vega salió de San Luis á atacar á Uraga, pero fué derrotado en Loma Alta.

Los liberales que derrotaron en Loma Alta el 24 á las fuerzas salidas de San Luis, ascendieron á cerca de 6,000 hombres con los de Régules y Antillon, siendo cerca de 2,000 los que iban al mando del general D. Rómulo Diaz de la Vega; cayeron prisioneros este y el general Calvo, que quedó herido; en consecuencia fué evacuada San Luis y tomada por los liberales.

Desbordada la revolucion despues de la retirada de Miramon en Veracruz, fué tomada Pachuca por el gefe Campos, y quemado el archivo. Tulancingo estaba sitiado por guerrillas de los liberales; Régules y Antillon se alistaban en Lagos para caer sobre el Bajío, donde suspendieron sus viajes las líneas de dili-

1860 gencias; la inseguridad de los caminos seguía, habiendo sido robada una partida de carros en el Puente Quebrado cerca de Puebla.

Después de la acción ganada en Loma Alta, jurisdicción de Santa Rosa, expidió Uruga una proclama en que alababa la generosidad y nobleza de los vencedores. Uruga envió los prisioneros á Zacatecas, y llegaron á San Luis D. Santos Degollado y D. Benito Gómez Farías.

El gobierno de Veracruz volvió á rechazar terminantemente la mediación que le ofrecían Inglaterra y Francia.

La oferta sobre mediación extranjera, rehusada por el gobierno liberal á causa de que implicaba una transacción con sus contrarios, vino á dar nueva vida á las cuestiones que se agitaban entre nosotros, y reanimó las esperanzas de los que se creían perdidos; pero traía un inconveniente para que la aceptara completamente el partido reaccionario, y era el que se le ponía por base la tolerancia de cultos, pues el capitán Aldham, por cuyo intermedio se propuso á Miramon, atribuyó al poder y riqueza del clero el gran obstáculo para que tuviéramos un gobierno liberal y constitucional, considerando á los individuos que lo componían como el origen de los males que nos agobiaban; Aldham se fundó en la agitación constante en que aquella clase había tenido á nuestro país, ya conspirando contra el gobierno reconocido, ya provocando la revolución con escandalosos atentados. En la capital trabajaba M. Mathiew para que Miramon aceptara la mediación y en Veracruz el citado capitán Aldham, insistiendo en que se diera una amnistía y se hiciera un armisticio. Mac-Lane estuvo en Veracruz en Abril y se fué á los Estados-Unidos nuevamente á principios de Mayo en el "Broklyn," y al mismo puerto llegaron el 30 de Abril, procedentes de Tampico, D. Melchor Ocampo y D. Manuel Ruiz.

Antonio Carbajal volvió á la Sierra de Puebla, y Oronoz

hizo otra expedición á Tlaxcala; el 24 de Abril fueron derrotados en Miraflores los gefes reaccionarios Ruiz y Boleaga, por una sección de las fuerzas de Carbajal al mando de Doroteo Leon, habiéndose encontrado las tropas contrarias sin buscarse. Pronto se retiró Leon por la proximidad de las fuerzas de Oronoz, y luego hizo un viaje Carbajal á Veracruz.

En la bahía de este puerto se incendió el 20 de Abril el depósito de pólvora que tenía la barca "Farías," habiendo ocasionado tal suceso un rayo que cayó sobre uno de los mástiles de la lancha "Calderon." Por esos días dejó el ministerio de la guerra el general Partearroyo, y fué nombrado en su lugar el general Ampudia; Juárez y Partearroyo no iban de acuerdo en las ideas sobre muchos asuntos, y ahí llegaron los gefes Antonio Carbajal y Miguel C. Alatríste para arreglar el plan de campaña.

Alatríste, Carbajal, Robleda, La Llave y Miranda, nombrado jefe de las fuerzas del Estado de Puebla, se embarcaron para Tuxpam, y entonces llegaban á Veracruz 700 quintales de pólvora, á cuenta de mayor número contratado con una casa norte-americana, y nueve piezas rayadas.

Fué notable que Juárez tuviera por ministros al general Ampudia y al Sr. Empáran; el primero fué servidor constante de S. A. S. D. Antonio L. de Santa-Anna, ejecutor en Tabasco de la ley que dió muerte al federalista Senmanat, y no había querido jurar la constitución que ahora defendía; el segundo adicto también al dictador desde 1844, fué partidario de los presidentes Herrera, Paredes, Santa-Anna y Arista, partícipe en el golpe de Estado y del *contra golpe*, y ahora constitucionalista y juarista.

Vidaurri era nombrado nuevamente gobernador de Nuevo-Leon, y un decreto de D. Santos Degollado, dado en su cuartel general en Tampico (Abril), confirmó el nombramiento hecho en Uruga para cuartelmaestre general del ejército liberal

1860 en campaña. Rojas reocupó á Tepic; fuerzas de Leyva cometieron asesinatos en la hacienda de Chiconcuaque, y para auxiliar á las sitiadas en Oaxaca marcharon fuerzas al mando del general Santiago Cuevas, Oaxaca llevaba 98 dias de sitio el 30 de Abril, usando los sitiadores de toda clase de medios ofensivos, hasta de minas.

Habiendo levantado el sitio de Oaxaca los constitucionalistas, al saber la marcha de la brigada Cuevas, se retiraron al cerro de San Agustin Etlá y luego á Ixtlan, siendo seguidos por el gefe José M. Cobos, quien salió de Oaxaca el dia 11, y en el mismo dia llegaba á Etlá la brigada mandada por Cuevas. Los sitiados fueron 3,000, siendo mas del doble el número de los sitiadores; Cobos mostró valor, actividad y resolucion; hizo levantar obras de fortificacion; reunió con tiempo víveres y continuamente hacia salir partidas á conseguirlos; estableció hornos de fundicion donde fabricó algunas piezas de artillería, y por disposicion suya se construyeron granadas, balas de cañon y de fusil, y pólvora; auxiliado por sus partidarios encargó y recibió cápsules y otros útiles de guerra de que no podia proveerse en la misma plaza, y sostuvo el espíritu de sus subordinados. Lo que pasó en Oaxaca reanimó un tanto el abatimiento de los reaccionarios. Campos talados, fincas incendiadas, establecimientos cerrados ó absolutamente destruidos, y porcion de cadáveres insepultos; tal era el cuadro que allá se veia.

Uno de los que mostraron mas constancia en el sitio fué el gefe Trejo, que cuando era liberal hizo cosa igual en el penoso sitio de Perote. Este gefe tuvo una larga conferencia con D. Luis Carbó, y ella dió lugar tan solo á graves inculpaciones de ambos.

Acámbaro sufrió mucho con los guerrilleros, y por todas partes se preparaban grandes masas de constitucionalistas á caer sobre el Bajío. Para hacer frente á la situacion tan solo quedó á

los reaccionarios el recurso de los préstamos, habiendo impuesto uno de consideracion en la capital el 8 de Mayo, y dió tambien Miramon una ley para la enagenacion de los bienes de corporaciones civiles; los partidarios del retroceso, no encontrando otros medios, hacian esfuerzos por introducir desconfianzas en el partido liberal, ya diciendo que una parte de él habia proclamado á Comonfort, ya que estaban en pugna Vidaurri y Garza, Degollado y Juarez, y que Uraga se habia pronunciado por la constitucion de 1824.

Rodeada Guadalajara por las fuerzas liberales, quiso Woll entregar el mando al general Pedro Espejo, y con objeto de combatir á tantos enemigos, salió Miramon nuevamente á campaña el 10 de Mayo, llevando principalmente la intencion de batir las fuerzas mandadas por Uraga, y en su compañía fué el ministro de justicia.

El ministro Muñoz Ledo quedó de presidente del ministerio, encargado del despacho de los negocios en ausencia de Miramon. En Cuernavaca sublevaron á una parte de la guarnicion los oficiales Antonio Guerrero y José Meillan, pero fueron derrotados por la parte que quedó fiel (Mayo 11), y en Veracruz se veian los triunfos de Uraga con mucho recelo por los antecedentes del general.

Huerta se movió de Morelia, y Miramon llegó bien á Querétaro, no obstante estar el camino del interior lleno de partidas de liberales, y á esta ciudad se concentraron los generales Mejía y Castillo. Uraga avanzó el 10 hasta San Felipe, y Miramon situó sus fuerzas en Irapuato y Salamanca.

Pocos recursos podia proporcionar Juarez á los liberales del interior, cuando para hacer frente á los gastos de las fortificaciones de la plaza durante el asedio de los reaccionarios, tomó anticipadas considerables sumas de derechos, y aunque habian llegado despues 16 buques mercantes, el gobierno consti-